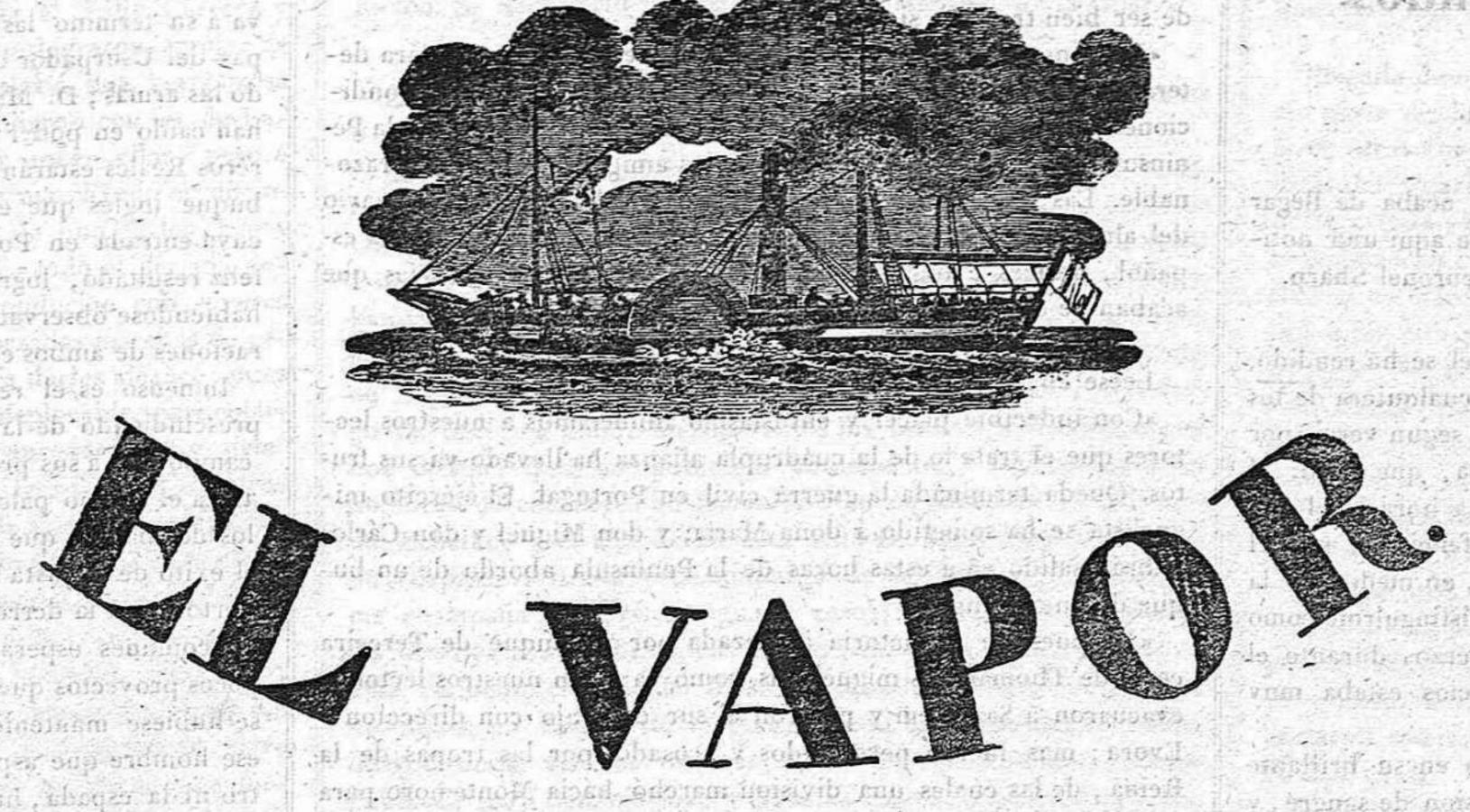
## Número 72 Domingo

Lete periodice sale lus martes, jucves, viérnes y domingos por la mañ-na. La Redaccion se balla establec da en la mispa oficina del periódice, á donde deberan dirigirse las cartas, reclamaciones rticulos, noticias mercantiles, ejemplares de las obres que se anuncien y demas advertencias que s: juzguen oportunas y ventajosas para el interemate objeto que se proponen los editores : a dviértese que no se recibira ninguna carta é plies go que no venga franqueado. Se suscribe en Barcelona, en la libreria de Bergnes y compañía, eslie de Escudellers, núm. 13, á razon de 12 rs. al mes, y en las provincias en los puntos indica dos à 66 rs. por trimestre, franco de portes. Cualquiera faits é atraso que notaren en el servicio de los repartidores, tanto los Eres. suscriptores como las personas que reciben gratis el Vapon se servirán avisarlo á la Redaccion,



15 junio de 1834

Puntos de su suscripcion. Madrid, en la libreria de Razola. Alicante Carratelá. Badajoz, Viuda Carrillo. Bilbao, García. Búrges, Villanueva. Cadiz, Hortal y compañía. Cervera, Ca-\$180vas. Córdoba, Berard. Coruña, Calvete. Gerona, Oliva Granada, Sanz. Jaen, Zerezedo. Lon, Fernandes. Lérida, Coromines. Lugo, Pujol. Málaga, Martinez y Aguilar. Murcia, Senedicto. Oviedo, Longoria. Palma, Guasp. Pamplona, Erasun. Plasencia, Pis. Puerto de Santa Maria, Nuñez. Reus, Angelon. Salavianca, Reyes Santander; Otero. Santiago, Rey Romero. Sevilla. Caro. Soria , Perez Rioja. Tarragona, Verdaguer. Toledo, Hernandez. Tortore, Puigrubi. Valencia, Mallen y Berard. Va-Radolid, Pastor. Laragoza, Yague. En el esranjero : Paris, F. Didot. Burdeos, Gayette, Melsrala 'Chamein. Perpiñan, Laserre.

# PERIODICO POLITICO LITERARIO Y MERCANTIL DE CATALUNA,

eleseda, e especió para su trasporte un buque de guerra in

o solo deben considerarse tales acontecimientes como solucion

-19 de lieu et et et de la Capitan General ;

DE LA ELOCUENCIA PARLAMENTARIA.

-apriled with y hands of the content of temperal with the rea-

Protecutes nos libra des una vez de tantes tembres, La Consti-

the dieterary necessitis on targuerra, tomara por mi- sur conso re-

Lucion portuguesa, suspendjula en cierto modo en medio de aque-

ARTICULO PRIMERO.

Cuando está próximo á abrirse el santuario donde se convoquen los Próceres y Procuradores de la Nacion, no parecerán supérfluas algunas reflexiones sobre la índole de la elocuencia parlamentaria. Porque es mas influyente de lo que se cree el arte de presentar las cuestiones con aquel nervio y vehemencia lógica que, desnudándolas de inútiles adornos, revistiéndolas de un carácter filosófico y varonil, despejan el entendimiento del auditorio y mantienen á raya las pasiones de las galerías. El noviciado de la tribuna costó sobradamente caro á pueblos todavía inespertos en la carrera de la libertad, para que descuidemos los medios de suprimirlo. Suban á ella cuerdos filósofos en vez de altisonantes oradores; muéstrese mas rica de dialéctica que de superfluidades y amplificaciones de escuela; considérese al fin como el órgano de las urgencias de la Nacion, no como una silla académica ó grada capitolina. Se nos objetará tal vez con las Filípicas de Demóstenes, con las Catilinarias de Marco Tulio; pero ¿ que comparacion media entre los pueblos antiguos y los modernos? En aquellos la política era un fanatismo, en estos un convencimiento: aspiraban allí los tribunos á enardecer los afectos, aquí á ilustrar el juicio : el orador de Aténas era una especie de histrion, el de Francia ó Inglaterra un respetable magistrado. Vigorosa imágen de las antiguas repúblicas ha sido la Cisalpina en nuestros tiempos. Rival en ella Ugo-Fóscolo de Péricles, hablaba de cosas políticas con la inspiracion que un trovador de la edad media de las empresas marciales. Puesto en pie en el centro de la asamblea, levantando una testa estudiadamente consular, revolviendo en torno unos ojos en los que brillaba la eléctrica chispa de un republicanismo ilusorio, envuelto por lo comun como el amante de Aspasia en su clámide, pronunciaba fervorosos discursos cuajados de voces sonoras, de espléndidas imágenes, de virulentas declamaciones. Clavábanse en los circunstantes aquellos dardos de una elocuencia tribunicia, les sujetaban al indiscreto entusiasmo del orador, y arrojábanles no pocas veces á diversos cuarteles de la ciudad para cometer mil escesos en nombre de la independencia y de la patria.

Opóngase á esta pintura la de los grandes oradores de la oposicion británica: opónganse Fox, Brougham, Burke, á Barrere, á Barnave, á Mirabeau; y notarémos desde luego la sólida diferencia entre el piloto diestro y el inesperto marino, entre el general que alcanza el arte de templar los impetus de sus soldados y el que únicamente aspira á soltarles sin meditacion ni freno. ¿ Qué es lo que debemos desear para la felicidad de la Patria? ¿Oradores que la eleven como Pitt á la mayor opulencia continental y marítima, ú otros que la sumerjan como Saint-Just en el conflicto de una irritante discordia? Nadie que se precie de buen patriota dejará de preferir lo primero; y he aquí el interés de una escuela oratoria que se aproxime á la ilustracion y gravedad de la britana. Si se ha de desconfiar de aquella asamblea en la que el uno diserte á doctos y el otro inciense á ignorantes, en que se figure aquel hallarse en una academia y este en un tabernario club, en que la sobrecargue el escolástico con la pedantería de la borla doctoral y la despoje el popular tribuno de su respetuosa condecoracion; su solo establecimiento es un gran bien. Importa que se penetren los diputados de la importancia de su ministerio; que las arengas, las proposiciones, las réplicas anuncien desde luego aquel decoro parlamentario que garantiza el órden público, eleva el carácter de la nacion, y de antemano condena las vanas hipérboles del sofista y los vulgares sarcasmos del demócrata. Solo así adquirirán las cuestiones aquel grado de independencia y de luz que promete á los pueblos una instruccion benéfica, un gobierno paternal, un curso parlamentario tan áureo para el entendimiento como severo para la imaginacion. Fórmense oradores que esclamen con la energía de Burke : -; La patria reclama templanza, las colonias fomento y justicia! - y proscribanse los que griten como Saint-Just: -; Nuestra revolucion no es un proceso, es el trueno que pulveriza á los pérfidos! - rasgo por desgracia verídico como á la palabra pérfidos sustituyese el triunviro la de vencidos. Desconfien sobretodo los hombres de esa peligrosa popularidad que rápidamente conduce á la tribuna, al Capitolio, á la roca tarpeya: desconfien de aquella carrera política comparable en su rapidez á las arremolinadas tormentas que recorren en breve espacio toda la brújula. — Dejad crecer á ese árbol tierno, decia Mirabeau de Barnave: no se pasará mucho sin que respeteis en él un vigoroso mástil de navío-pero antes de que llegase á tal gloria, burlóse la misma revolucion de los talentos y la audacia de aquel vigoroso atleta de la Constituyente.

Por lo demás, solo reconocemos tres géneros de elocuencia pública: la que exalta las pasiones, la que convence al juicio, la que cautiva al corazon. Mirabeau (1) es un modelo de la primera, Burke de la segunda, de la tercera el ingenioso Louvel (2). El que habla á las pasiones es un verdadero tribuno, el que se dirige al corazon lo que se llama un ingenio, el que domina el juicio un orador parlamentario. Cláusulas valientes, sarcasmos impúdicos, irreflexivos denuestos, cuanto caracteriza en fin una virulenta declamacion, componen el caudal oratorio del primero. Elegantes perifrasis, patéticos rasgos, períodos llenos de fluidez, sonoridad y uncion

(i) A nuestro juicio no ha sido Mirabeau un hombre grande, sino un hombre estraordinario. Si como escritor no se le coloca entre los de primera clase, menos puede comparársele como orador á Ciceron, á Demóstenes ó á Pitt. Convenimos en que acertaba á veces en aquel tono de caudalosa elocuencia que habla al mismo tiempo á los afectos y á la imaginación; pero no alcanzaba como Fox el arte de desmenuzar las objeciones del contrario, indispensable requisito para que fuese completa la victoria del tribuno. Hallamos el principal mérito de este varon célebre en la sagacidad política, en la prevision de los sucesos, en el raro conocimiento de los hombres. Irresistible era su primer impetu: pero despues que se le babia atacado, no se le hallaba una resistencia correspondiente á su vigoroso acometimiento.

(2) Louvelhabia sido autor de Faublas, novela impúdica, pero ingeniosa y elegantemente escrita. Mirase comunmente como veraz pintura de
las costumbres de las clases altas parisienses antes de la revolucion. Era
Lonvel jóven de muchisimo ingenio y de corazon muy blando. Formó
parte de los diputados de la Gironda, y anduvo comprendido en la terrible proscripcion del tribunal de salad pública. Huyó de la capital,
peregrinó en medio de mil trabajos por varias provincias del reino, y
volvióse al fin à Paris, donde le tuvo oculto cierta señora á quien amaba.
Uno de los libros mas curiosos y bien escritos que produjo el torbellino revolucionario es sin disputa el de las Memorias de Louvel. Allí
se ve que su célebre acusacion contra Robiespierre no fue fruto de un
valor momentáneo, sino de la ilustracion y del convencimiento

adornan las defensas del segundo: al paso que luminosa dialéctica, erudicion escogida, rara facilidad en enlazar los objetos mas opuestos, en hallarles su razon estadística, su predominio mercantil, su importancia diplomática, su espíritu legal, vienen como al socorro del único orador que conviene á las asambleas modernas (3). No pocas veces nos lo hemos representado, al leer ciertos discursos de la Cámara inglesa, ostentando gravedad natural, captándose la benevolencia de sus colegas por su aire circunspecto y señoril. No tanto se trasluce en su discurso una ambicion académica como el hidalgo deseo de contribuir por su parte á la elevacion de la patria. Desdeña pueriles afeites y escoge la difícil senda del convencimiento en vez del camino de oropelada persuasion. El silencio que impone, el respeto que inspira, tienen algo de religioso y sacrosanto, algo de aquella serenidad y templanza que recuerda el integro Tribunal de los ancianos que pronunciaron entre Hesíodo y Homero. No le interrumpen vulgares aplausos, no profanan su inspiracion profética los bravos de las galerías, porque adormece las pasiones para restituir su imperio á la sublime razon. Cesa de hablar, y reina majestuosa calma en el parlamento. Ya una sola idea domina en él : ya brilla limpia la verdad ante la mente de todos los circunstantes; y nada pueden para oscurecerla la hipócrita ambicion y los venenosos sofismas. ¡Honor al virtuoso diputado que alcanza tan noble triunfo! ¡Baldon al sofista presumido que al descender de la tribuna sacude la toga con orgullo por haber trasformado la cámara en vulgar y encarnizada palestra! En vez de que sobre ella resplandeciese el astro conciliador de un pensamiento triunfante y único, sumérgela en la porfía de una oposicion acalorada y frenética. Cual ha sido el efecto de tan insidiosa táctica? No la luz de las cuestiones, el interés de la patria, el secreto del bien público; sino la efervescencia de los bandos, la division de los diputados, y el descrédito de la libertad con un pernicioso ejemplo de intolerancia y desórden.

Dedúcese de lo dicho que es fácil y despreciable triunfo el de acalorar las pasiones, lánguida é inoportuna elocuencia la que toma por blanco al corazon, y solo debe estudiarse la que se encamina sin preámbulos al entendimiento. En consecuencia de estos principios, permítasenos bosquejar el carácter de Burke, el maestro de Fox, el grande orador de los tiempos modernos; y recomendarle por modelo á cuantos desempeñan en Europa el ilustre ministerio de defender el sagrado predominio de las leyes y contribuir con sus luces al fomento y condecoracion de las naciones.

(3) Injustos por demás anduviéramos en juzgar à las Córtes constitucionales de España con toda la severidad de estos principios. La superabusdancia é interés de las materias, la precipitacion de las reformas y las atribuciones sobrado latas de que se veian revestidas desviaron la ocasion de que se formase una elocuencia verdaderamente parlamentaria en su recinto. Algunos discursos del Sr. Calatrava dieron valiente idea del nervio que cobraria en castellano la sólida inspiracion de Burke y Royer-Collard; al paso que otros del Sor. Galiano ofrecieron un modelo del popular ascendiente del tribuno. Por lo demás cada uno hablaba segun su temperamento ó su imaginacion, adoptando, no el estilo mas correspondiente à la asamblea, sino el que mas se conforma, ba con la índole de sus pasiones y estudios.

CAPITULACION DE D. MIGUEL (1).

Falmouth 1º. de junio.

El buque de vapor la Ciudad de Edimburgo acaba de llegar de Lisboa, de donde salió el miércoles último. He aqui una noticia importante que me ha sido trasmitida por el coronel Sharp.

Lisboa 27 de mayo.

«La guerra toca en fiu á su término: D. Miguel se ha rendido, y se embarca en el puerto de Sines ó en otro cualquiera de los Algarbes, á bordo de un navío de guerra inglés, segun veréis por el incluso suplemento de la Crónica de este dia, que S. M. el Emperador se ha dignado comunicarme hace una hora en el Palacio de las Necesidades, donde habia pasado á felicitarle por el feliz éxito de sus gloriosas tareas. El Emperador, en medio de la multitud de sus cortesanos, no ha desdeñado distinguirme como testigo ocular. de sus primeros y penosos esfuerzos durante el sitio de Oporto, cuando el rumbo de los negocios estaba muy lejos de ser satisfactorio.

«D. Pedro da pruebas de la mayor moderacion en su brillante fortuna : congratúlase de ver cesar en fin la efusion de sangre, y mas todavía de que su hermano esté en lugar seguro; pues si hubiese caido en poder del ejército del duque de Terceira, en vez del de Saldanha, mucho habia que temer el que fuese víctima del furor de sus soldados. Durante toda la mañana no han cesado de hacer salva las baterías y los buques de guerra.

«El parte del general Saldanha de ayer, fecha en Evora, ha llegado por conducto de su edecan el coronel Jimenez. Asegúrase que D. Miguel habia mandado el ataque; pero que habiéndose negado sus soldados á obedecerle, se habian apoderado de su persona, y haciendo entonces de la necesidad virtud, se habia rendido.»

(Correspondencia del Morning-Herald.)

(Suplemento al número 121 de la Crónica constitucional de Lisboa de 27 de mayo.

Carta del general Lemos, comandante de las tropas de D. Miguel, al general Saldanha:

Evora 26 de mayo.

Escmo. Sr: Tengo la honra de acusar á V. E. recibo de su pliego de este dia, que acompañaba dos copias de órdenes recibidas por V. E. del Gobierno de Lisboa, así como un legajo de proclamas firmadas por D. Pedro, duque de Braganza.

«En contestacion, considero de mi deber declarar que, á fin de evitar mayor efusion de sangre portuguesa, hán sido aceptadas

las proposiciones de que V. E. me trasmite copia.

« Cabiéndole á D. Miguel la facultad de escoger á su gusto puerto y buque de una de las cuatro potencias aliadas, ha elegido el puerto de Sines ú utro cualquiera en los Algarbes, debiendo embarcarse á bordo de un navío inglés. Desea saber si podrá acompañarle S. A. S. la infanta Doña Isabel María, que se halla en la fortaleza de Elvas.

«Falta solo tomar las medidas necesarias; á cuyo fin quedo aguardando órdenes de V. E., y estoy pronto á dirigirme á cualquiera punto que V. E. estime conveniente. - Dios guarde á V. E. etc. etc. - Firmado. - José Antonio de Acevedo Lemos, teniente general.

(Estracto de la segunda edicion del Times.)

Hemos recibido un correo de Falmouth con la siguiente carta

de nuestro corresponsal de Lisboa:

«El brigadier Guedes, edecan del Usurpador, se ha presentado á las avanzadas del conde de Saldanha con proposiciones de don Miguel para el Gobierno. Dicese que iba acompañado del mayor Wylde, oficial militar agregado á la mision de lord Noward de Walder. Guedes quedó en las avanzadas, y un edecan del conde de Saldanha llevó las proposiciones á Lisboa, donde fueron sometidas á D. Pedro y á sus ministros.

«Segun parece no pudo don Miguel llegar á Elvas por haberle interceptado el camino el duque de Terceira, y á tenor de las noticias que recibimos tenemos motivos para creer que no quedándole mas alternativa, se ven obligados á rendirse. Pero vol-

vamos á la negociacion.

«Las proposiciones de que se trata estipulaban modestamente que todos los partidarios de don Miguel conservarian sus empleos en la administracion etc., etc. El Gobierno hizo advertir desde luego al conde de Saldanha que mandase retirar al brigadier Guedes, para que este informase á los que le mandaban que jamás trataria el Gobierno con don Miguel; y que respecto á los partidarios de este, todo cuanto les quedaba que hacer era rendir las armas lo mas pronto posible, y que entonces se procuraria tratarles con clemencia. Don Pedro daba á entender además al conde de Saldanha su sorpresa y descontento de que sin órden espresa hubiese creido deber no solo escuchar las proposiciones del enemigo, sí que tambien suspender la marcha de su division; en tanto que dirigia aquel sus proposiciones á Lisboa, mandando S. M. I. al Conde no perder mas tiempo y perseguir al enemigo conforme á las órdenes recibidas.»

Lishoa 27 de mayo.

«Tengo el placer de anunciaros que, segun noticias positivas, así don Cárlos como don Miguel se hallan ya bajo la salvaguardia de las tropas libertadoras. El hecho es que los partidarios de este último se han decidido á rendir las armas; y que notando que don Miguel pensaba retirarse, Lemos su general creyó que conseguiria mejores condiciones si se oponia á aquella retirada. El oficio de Lemos al conde de Saldanha es mera baladronada; pues

(1) No obstante haber dado ya los resultados de tan importante acontecimiento, segun los partes de nuestro Gobierno, consideramos oportuno insertar los estractos estraneros, por las particularidades que encierran.

#### EL VAPOR.

nunca se han ofrecido á los miguelistas otras condiciones que la de ser bien tratados si capitulaban.

El Consejo de Estado está reunido en este momento para determinar como se conducirá á don Miguel á bordo, y que condiciones se exigirán de don Cárlos antes de permitirle salir de la Península. Este dia lo es de gloria para los amigos de la libertad razonable. Las baterias de la escuadra hacen salvas Reales; el navío del almirante Napier el D. Juan ha saludado á los pabellones español, frances e ingles como pertenecientes á las potencias que acaban de concluir la alianza.

Léese en el Globe :

«Con indecible placer y entusiasmo anunciamos á nuestros lectores que el tratado de la cuádrupla alianza ha llevado ya sus frutos. Queda terminada la guerra civil en Portugal. El ejército miguelista se ha sometido á doña María; y don Miguel y don Cárlos habrán salido ya á estas horas de la Península abordo de un buque de guerra inglés.

«Despues de la victoria alcanzada por el duque de Terceira cerca de Thomar, los miguelistas, como ya saben nuestros lectores, evacuaron á Santarem y pasaron al sur del Tajo con direccion á Evora; mas fueron perseguidos y acosados por las tropas de la Reina, de las cuales una division marchó hácia Montemoro para cortarles la comunicacion con el mar, mientras que otra division se dirigia á Estremoz para impedirles el que alcanzasen á Elvas. Batidos pues, hostigados, envueltos, sufriendo toda clase de privaciones, paralizados por divisiones intestinas, y reducidos á la desesperacion por el cuádruplo Tratado, los miguelistas solicitaron primero un armisticio, y habiéndoles sido negado, se determinaron á rendir las armas. D. Miguel consintió desde luego en salir de la Península, y eseogió para su trasporte un buque de guerra inglés.

«No solo deben considerarse tales acontecimientos como solucion del altercado entre D. Miguel y doña María, y como mero término de la contienda de los partidos de la Nacion portuguesa, sino como resultado final de la gran lucha del principio europeo, que acaba de ser contestado en Portugal. Estaba abierta la lid entre el gobierno arbitrario y las instituciones constitucionales, y ellas son las que han triunfado de un modo singular.

No hay porque suponer que los torys de Inglaterra hubiesen mostrado tanta simpatía por un principe que ellos mismos, como miembros del Parlamento ó como ministros de la corona, denunciaban cual un usurpador vil, cruel y cobarde, si aquel principe no les hubiese sido recomendado mas que por sus prendas personales y su usurpacion; pues si halló favor á sus ojos, debiólo únicamente á su audacia de presentarse como tipo del gobierno despótico en el Continente.

«No hay que imaginar tampoco que las potencias europeas que dan gran valor á los derechos de la legitimidad se hubiesen mostrado afectas á un usurpador cual es D. Miguel, solo porque invadiera un trono que no le pertenecia; veian empero en aquel Principe el destructor de la Carta portuguesa, y perdonábanle bajo aquel título la usurpacion de la corona de doña María. En la gran lucha abierta en Europa entre principios contrarios, considerábase al Portugal como llave de la palestra. Así que, nada perdonó el partido absolutista para mantener aquel poder monstruoso que felizmente hemos visto derrocado por los justos intereses de la civilizacion: y ¡cuan diferente no hubiera sido su resultado si el gobierno liberal de Inglaterra hubiese sido reemplazado por un ministerio tory! Fuerza es considerar tan grande acontecimiento como uno de los triunfos de lord Grey.»

He aqui la carta que lord Grey ha dirigido á lord Ebrington, portador de la declaracion de un número considerable de miembros de la cámara de los Comunes, para inducirle á permanecer al frente del ministerio.

•Mi querido lord Ebrington:

«Recibi ayer tarde vuestra escelente carta, que acompañaba otra escrita bajo la impresion que causara la noticia de que iba á retirarme de los negocios. No puedo menos de considerar esta carta como uno de los testimonios mas halagüeños que haya recibido un hombre público, ora la considere por el número de firmas, ora me atenga á su alta gerarquía. Semejante manifestacion me impone el deber de hacer to:los los sacrificios personales que estén á mi alcance para apoyar mas y mas los principios que sírvieron de base á la presente administracion. No puedo ocultaros sin embargo que la debilidad de mis fuerzas me hace dudar algun tanto que sea yo capaz de llenar la grave tarea que me está impuesta. Si me cabe la dicha de reemplazar dignamente á los hombres distinguidos de que desgraciadamente acaba da verse privado todo el pais, deberélo solo á la cooperacion de personas honorables é independientes, con cuyo concurso, y no de otro modo, podré superar las dificultades que me rodean.

«Fundada sobre los principios de reforma, á la actual administracion toca estirpar todos los abusos conocidos. Mas aun siguiendo la senda de saludables reformas, fuerza es que la prudencia y madurez nos dicten el camino que hemos de emprender; y sobre todo que no nos veamos impelidos sin cesar por una presion esterna, y precipitados á abrazar unas medidas cuya oportunidad no se halla aun plenamente demostrada, y que podrian hallarse en oposicion con nuestras venerandas instituciones así en la iglesia como en el Estado. Sin otros principios no puede haber ministerio estable.

#### FRANCIA.

Paris 6 de junio.

NOTICIAS DE PORTUGAL.

Tócanse ya los resultados del tratado de la cuádrupla alianza: termina ya la guerra civil en Portugal, y probablemente cesará

cuanto antes de ensangrentar las montañas de Vizcaya, llegando va á su término las revueltas de la Península. Fatigadas las tropas del Usurpador de una guerra sin fin ni resultado, han rendido las armas; D. Miguel y su compañero de infortunio D. Cárlos han caido en poder del ejército constitucional, y los dos aventurèros Reales estarán ya probablemente á estas horas á bordo de un buque inglés que escogieran por refugio. La division española, cuya entrada en Portugal tan eficazmente ha contribuido á este feliz resultado, logró cortar á D. Miguel su retirada hácia Elvas habiéndose observado la mas laudable conformidad en las opera-

raciones de ambos ejércitos. Inmenso es el resultado político de este acontecimiento. Aun prescindiendo de la pacificacion de ambos reinos, y del espacioso campo que á sus progresos abre la senda constitucional, era Lusitania el último palenque donde luchaban casi con iguales fuerzas los dos bandos que traen dividido el Continente, y el único donde el éxito de la justa hubiera podido parecer momentáneamente incierto. Pero la derrota de ambos Pretendientes, con solo anonadar sus comunes esperanzas, mata en su gérmen otras muchas, y no pocos proyectos que se afianzaban en ambas cabezas. Si D. Miguel se hubiese mantenido firme todavía algunos meses; si D. Cárlos. ese hombre que aspira al solio, y que no sabe manejar ni el cetro ni la espada, hubiera mostrado la décima parte de valor que D. Miguel en una causa perdida; si en Inglaterra en sin hubiese sido dable establecer un ministerio Tory, aunque no fuese sino por algunos meses, en vez del ministerio reformador: ¡ quien sabe á que sangrientas locuras, á que desesperado azar se abandonara el absolutismo europeo! No porque un momento dudáramos del último resultado de la lucha; mas aun podia Europa verse envuelta en largos y funestos disturbios, cuando la derrota de ambos Pretendientes nos libra de una vez de tantos temores. La Constitucion portuguesa, suspendida en cierto modo en medio de aquella dictadura necesaria en la guerra, tomará por sin su curso regular; y la alianza del Mediodía, cada vez mas robusta con los

#### ESPANA.

pueblos que á ella se agreguen, presentaráse en lo sucesivo tan

compacta y homogénea, que escitará el temor y la envidia del res-

(Constitucional.)

to de Europa.

Madrid 9 de junio.

Partes recibidos en la Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

El General en gefe del ejército de operaciones del Norte, con fecha 27 de mayo desde Pamplona, remite á este Ministerio una órden comunicada por Zumalacarregui á sus secuaces, la cual se encontró entre los papeles de uno de los muertos en la accion de Muez, que es como sigue:

Orden general del 18 al 19 de mayo. El cuartel general de Huarte Araquil. Sorprendido hasta el mas alto grado al examinar hoy algunas de las cananas y fusiles del primer batallon, no he podido menos de manifestar mi descontento é indignacion á sus gefes y oficiales, conociendo el estremado abandono con que se miran unos objetos en que consiste la defensa, no solamente de nuestro Sobe rano, sino de la propia existencia de nuestras vidas. Las municiones están perdidas en su totalidad, así por haberse mojado, porque el soldado para el uso de ciertos abusos gasta porcion de la pólvora en cebos, dejando reducida à una cantidad el cartucho insuficiente para arrojar la bala. El armamento, manejado por los soldados poco inteligentes, cuyos cabos y sargentos son la imágen de la mas alta desidia, ha padecido un estraordinario detrimento, quedando en su mayor parte reducido á la inutilidad.

Cuando males tan grandes nos amenazan y nos cercan, es preciso dictar providencias enérgicas: las que yo tomaré para prevenir tan sunestas consecuencias serán las mas activas y eficaces é inexorables que se han observado, y por ahora, bajo la responsabilidad de los gefes de los batallones, que responderán con su persona y empleo, ordeno lo siguiente. Continúan varios artículos referentes á que se rehagan los cartuchos con pólvora seca, que se recomponga el armamento, y que se dispongan á ser revistados por dicho Zumalacarregui.

Por los partes que acompaña el Capitan general de Aragon á su oficio de 3 del corriente consta que por la activa persecucion que sufre de cerca el cabecilla Carnicer y su gavilla por el coronel Nogueras, eran muchos los rebeldes que se le dispersaban, lo cual confirman el coronel Rebollo desde Anadon con la fecha de 2 del actual, y el alcalde de Muel con la del 3. Lo mismo queda confirmado por el Gobernador de Alcañiz, añadiendo que las tropas de S. M. mataron en Arcayne, el 31 del pasado, dos titulados oficiales facciosos que no pudieron ser conocidos, por haber quedado deshechos sus rostros por las balas.

Dice asimismo el referido Capitan general que los pueblos de la comarca de Salvatierra, donde se hallaban los rebeldes navarros, habrian cesado ya de sufrir las vejaciones y rapiñas de aquellas hordas de facciosos, á consecuencia de los movimientos practicados por el ejército de operaciones.

El Comandante general de Vizcaya, con fecha 30 de mayo, dice lo siguiente :

Escmo. Sr.: Con esta fecha digo al Escmo. Sr. Comandante general de las provincias Vascongadas lo que á la letra copio: Escmo. Sr.: Por mi parte de 25 del corriente desde Amurrio tuve el honor de comunicar á V. E. los movimientos verificados hasta aquel dia por las colunas de mi mando, como igualmente que me proponia esterminar las facciones de Castor, Ibarrola, Basilio y Sopelana, para lo que me dediqué á la mas activa persecucion de los mencionados, en combinacion con el brigadier D. Fermin Iriarte. Con este objeto dividí las fuerzas en cuatro colunas,

mandadas por los beneméritos gefes los brigadieres D. Manuel Benedicto, D. Fermin Iriarte, y los coroneles D. Félix Carrera y D. José Ozores, con quien marché, las que lograron arrojar de sus guaridas á dichas facciones, precisándolas á una vergonzosa fuga bácia el valle de Arratia, donde se reunieron con las de Latorre, Luqui y otros: sali inmediatamente sobre ellas; pero á nuestra aproximacion dividieron sus fuerzas marchando en distintas direcciones. Continué en la persecucion de uno de los grupos principales, al que fui picando su retaguardia todo el dia 28, dejando en nuestro poder tres carros que conducian con víveres algunas armas y otros efectos, sin que las forzadas marchas de estas incansables tropas fueran suficientes para darles alcance; pues sin el menor descanso y á pesar de su estado deplorable, particularmente de calzado, huian precipitadamente, aprovechándose siempre de las escabrosidades del terreno para hacer inútiles nuestros esfuerzos. Llegué á este punto en la tarde de ayer, persiguiendo á - Luqui, que en union de otros se habia dirigido á las Encartaciones; y recibi aviso de que la llamada junta de Castilla, Ibarrola con su titulado batallon, que unido con algunos de Sopelana y otras partidas, que componian un total de 600 á 700 hombres, habian llegado al pueblo de Urigoiti, donde pensaban pernoctar, segun las disposiciones que habian tomado. No quise desperdiciar la oportunidad de darles un golpe de mano; por lo que dispuse la formacion de una seccion ligera, compuesta del 2º. batallon de Gerona, al mando de su digno comandante D. Cayetano Olloqui, y de las compañías de cazadores de los regimientos Príncipe, Almansa y provincial de Compostela, mandadas por los capitanes D. Vicente Ruiz, D. Cárlos Betegon y el teniente D. Ramon Pardo, con las que marchó tambien la de granaderos de Almansa con el

capitan D. Félix Saraza. A las doce y media de la noche emprendi mi movimiento, dejando en posicion sobre este punto y las alturas de Orozco al resto de los mencionados cuerpos, bajo las órdenes del brigadier D. Manuel Benedicto y coronel D. José Ozores, que ocuparon oportunamente las montañas que dirigian adonde yo iba á atacar, evitando de este modo cualquiera tentativa de nuevos enemigos, y apoyando mis operaciones; verifique mi marcha, evitando la recta direccion para ocultar mejor el designio, sin embargo de las disicultades que ofrecia la oscuridad y un terreno tan montañoso y quebrado: al amánecer de hoy me encontraba ya sobre Urigoiti, que hice circunvalar á la distancia competente por las compañías de cazadores y granaderos al mando del capitan D. Félix Saraza, que debian permanecer ocultas, interin yo con el resto de la coluna precisase á los enemigos á que abandonasen la poblacion : al rompar el dia, y al grito de j viva la Reina! puesto á la cabeza de nuestros valientes, y seguido de mi ayudante el capitan del 4º. ligeros de caballería D. Juan Zavala, del de la plana mayor teniente del 4º. de la Guardia de infantería D: José Orive, D. Julian Vascaran y D. Rufino Ipiña, capitan y teniente graduado de infanteria, cargué á la bayoneta sobre la faccion, que se encontraba en las calles y casas del pueblo con un descuido propio de su impericia. A tan inesperado ataque huyeron despavoridos en todas direcciones, abadonando armas, caballos, equipajes, no pensando mas que en ocultarse en las peñas y bosques inmediatos: á este tiempo las compañías dispuestas de antemano aparecieron ocupando tres puntos, cuya comision desempeñó con el mayor acierto el capitan Saraza encargado de ella. Confundidos los rebeldes, no sabian adonde dirigirse; pues por do quiera encontraban á nuestros valientes, que persiguiéndolos con la mayor decision, destrozaban sus desordenados grupos, y en breve cubrieron de cadáveres los alrededores de Urigoiti.

La pérdida del enemigo ha sido de mucha consideracion; pues pasan de ciento los muertos (1), entre los que se encuentran el presidente de la llamada junta de Castilla don Francisco José de Ezeiza, canónigo que fué de Búrgos, otro cura, un titulado coronel, dos tenientes coroneles, dos capitanes, varios oficiales, un abogado y otros sugetos, cuyos trages indicaban pertenecer á la junta ó ser oficiales, no habiéndome sido posible averiguar sus nombres, pues, segun relato de los prisioneros, el dia anterior, á consecuencia de nuestra persecucion, se habian unido á esta faccion varios cabecillas; pero indagaré quienes son los mas visibles de los que han perecido. Además han dejado en nuestro poder once prisioneros, entre los que se cuenta el ex-teniente coronel retirado y coronel en la faccion D. Manuel Almarza, mas de 300 fusiles, municiones, cananas; veinte y cinco caballos, dos mulas de montar, seis cajas de guerra, todos los equipajes, sus papeles de correspondencia y otros efectos de poca consideracion; sin que tan brillante jornada nos haya ocasionado otra pérdida que tres heridos, de los cuales dos son de gravedad. Todos han cumplido con su deber: y cuando la celeridad de mis movimientos lo permita manifestaré á V. E. aquellos que se han hecho dignos de la gracia de S. M.; pero no puedo menos de recomendar á V. E. los señores gefes y oficiales citados en este parte, como asimismo el capitan del 3º. ligero D. Miguel Oset, y al caballero cadete del Principe don Joaquin Berdugo. Todo lo que tengo el honor de trascribir á V. E. con arreglo á sus órdenes superiores. Dios, etc. Llodio 30 de mayo de 1834. - Escmo. Sr. - Baldomero Espartero.

El Capitan general de esta provincia remite á este ministerio el siguiente parte: Escmo. Sr.: El capitan comandante de la partida en persecucion de toda clase de malechores don José María Crespo, desde la Torre de Estéban Ambran, da parte de habérsele presentado Roque Lopez y José García, individuos de la faccion de Carrasco, el que huye con solos cuatro hombres, y cree dicho capitan se le presentarán algunos otros. Lo que pongo en conocimiento de V. E. para su satisfaccion y noticia de S. M. la Reina Gobernadora. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5

(1) Como este es el parte verdaderamente oficial, equivocariase el Boletin de Vizeaya haciendo subir á 300 los muertos que quedaron en el campo.

de junio de 1834. — Escmo. Sr. — José Martinez San Martin.— Escmo. Sr Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El Comandante militar de Bilbao, con fecha 31 de mayo, remite á este ministerio la comunicacion siguiente:

Escmo. Sr.: En mi parte de 27 del actual indiqué á V. E. que los enemigos, mandados por Zavala situados en la parte de Guernica, habian hecho correr la voz de que trataban de venir á atacar esta villa, lo que no dudé realizarian, por ver si lograban distraer al general Espartero de sus operaciones; con efecto, al amanecer del 28 lo verificaron, presentándose en las alturas de Begoña como unos 300 hombres : los dejé bajar á tiro largo de fusil, en donde fueron tantos los insultos y denuestos que nos dieron, que no pudiendo contenerme, salí con unos 60 hombres de cazadores de Isabel II y su comandante D. Bernardo Echaluce y el alcalde de esta villa D. Juan Ramon de Arana, capitan retirado y comandante de la Milicia urbana, que me acompaña siempre en iguales casos; y con sola esta fuerza los hicimos retirar hasta las alturas, desde las que se pasaron á la eminente titulada de Abril, en que los Franceses tuvieron un fuerte en tiempo de la guerra de la independencia : continuaron desde alli sus insultos; hasta que pidiéndome permiso Echaluce para desalojarlos, y habiéndosele concedido, logró ponerlos en precipitada fuga y hacerles varios heridos, teniendo tambien él dos de poca consideracion.

- Al dia siguiente se volvieron á presentar á la misma hora con la fuerza de dos batallones, coronando las alturas tituladas de Santo Domingo, desde donde estuvieron haciendo mucho fuego fuera del alcance, sin contestarles la plaza mas que algunas guerrillas que se avanzaron. En esta situacion estuvieron hasta las nueve de la mañana, que para burlarnos de ellos, mandé dar principio á celebrar la selemnidad del dia tirando cohetes y tocando el tamboril por las calles, sormando danzas, lo que les incomodó tanto, que se marcharon avergonzados. Tanto el pueblo como la guarnicion y la Milicia urbana han manifestado un entusiasmo estraordinario y deseos de que atacasen; pero sobre todo no puedo dejar de recomendar á V. E. el soldado del provincial de Compostela Joaquin García, que lo considero acreedor á la cruz de Isabel II, porque habiendo salido con la descubierta, se quedó en el punto que lo situó el cabo, y estuvo haciendo fuego hasta que se le concluyeron los cartuchos, en términos que sue cercado por los enemigos; y á pesar de esto, no quiso rendirse, y se retiró al recinto, en medio del fuego que le hicieron, y los elogios que le tributaron sus compañeros de armas.

Lo que comunico á V. E. para conocimiento de la Reina Gobernadora, á quien puede V. E. asegurar que con el entusiasmo y decision que, así en esta ocasion como en las otras en que fue atacada esta villa, ha manifestado tanto la mayoría del pueblo como la Milicia urbana no temer su invasion, ni la tropa que la guarnece, ni el gobernador á quien S. M. honra con el mando, aunque sea atacada esta villa por toda la faccion de Vizcaya reunida. Dios, etc. Bilbao 31 de mayo de 1834. — Escmo. Sr. — Miguel de Arechevala.

Al propio tiempo que los carlistas desarrollaban en España sus vastos planes, conmoviendo la mayor parte de las provincias, y dando el último impulso con la presencia del mismo Pretendiente en la frontera, los miguelistas en la parte sur de Portugal acometian la empresa de apoderarse de Setubal y de las costas del Algarbe, ansiosos de tener un puerto que les sirviera de comunicacion y de apoyo.

Rechazados por la guarnicion de aquel punto, reconcentraron sus suerzas, y penetraron vigorosamente en el Algarbe, obligando al general baron de Sa da Bandeira, despues de un reñido combate, á resugiarse en Faro. Habíase reunido á la sazon en el condado de Niebla una brigada al mando del brigadier Serrano, que debia obrar sobre las márgenes del bajo Guadiana, en combinacion con las demas suerzas españolas que debian penetrar en Portugal, como lo verificaron.

Con noticia de las ventajas obtenidas por los miguelistas, que atacaron sucesiva y tenazmente á Faro, Castro Marin y Olhao, y con arreglo á las instrucciones del Gobierno, el brigadier Serrano, pasando el Guadiana, entró en Mértola, y amenazó marchar sobre los caminos de comunicacion del Algarbe al Alentejo; y esta demostracion bastó, en opinion del mismo baron de Sa da Bandeira, para que los enemigos desistiesen de sus proyectos y se replegasen á Loulé.

Logrado en esta parte el objeto de las operaciones del brigadier Serrano, recibió órdenes por estraordinario para enviar velozmente á Estremadura la mayor parte de sus fuerzas con el sin de realizar la reconcentracion que debia verificarse entre Tajo y Guadiana de todas las que se hallaban á la izquierda y derecha del primero de aquellos rios; operacion que ha contribuido poderosamente al feliz resultado que con tantas ventajas se ha conseguido. A pesar de la disminucion de fuerzas, el mismo brigadier con las que quedaron á sus órdenes, apenas supo que la mayor parte de las tropas miguelistas habian evacuado el Algarbe, tomó oportunamente la iniciativa, segun las prevenciones que al efecto tenia, y se dirigió á ocupar las plazas de Serpa y Moura sobre el mismo Guadiana, ignorando aun los sucesos del Alentejo y las estipulaciones subsiguientes. Resultas de estos acertados movimientos han sido los hechos que se manifiestan en los partes del citado brigadier que siguen.

De esta manera ha sido coronada la grande empresa de la pacificacion de Portugal, á que han tenido la gloria de concurrir las tropas españolas, no solo penetrando hasta el corazon de la Beira y del valle del Mondego, sino tambien obrando activamente en toda la estension de la frontera, sobre las plazas de Serpa, Moure, Mouraon, Jurumeña, Yelves, Campomayor, Ougüela, Castello-

BARGETTONAL PRESENCE DE A. BERGERS Y COMPARILL

de-vide, Almeida, Braganza y Chaves, es decir, desde la desembocadura del Guadiana hasta la del Miño.

Brigada de operaciones de Portugal. — Escmo. Sr.: En mi último parte desde Paymogo, fecha 27 del corriente, dije á V. E. entre otras cosas que, en consecuencia de la retirada de los miguelistas del Algarbe y salida del baron de Sa da Bandeira de Faro, persiguiendo sa retaguardia, obraria con datos arreglado á las circunstancias; y pareciéndome que se presentaban con oportunidad las de marchar sobre este punto, con objeto de tomar á Serpa, segun me está prevenido de Real órden, salí de Paymogo en el dia de ayer, llegando á hacer noche á Aldea Nova: hice tomar las avenidas del pueblo, habiendo conseguido la captura del comandante de realistas del mismo y otros, que á todo escape venia á dar aviso de nuestra llegada á estos de Serpa.

En seguida los entregué al sargento mayor don Francisco Araujo, que de órden del baron de Sa da Baudeira me acompaña en
esta espedicion como en la anterior, encargándole los tratase con
toda política á pesar de sus asesinatos, por lo que con esta moderacion
podria influir en la intimacion que debia hacer á los de Serpa.
Poco después de publicado un bando por dicho mayor, se presentaron todos los realistas que habia en el pueblo, y se quedaron
en sus casas.

Esta mañana llegue á este punto, di posicion á los cuerpos provincial de Plasencia y segundo batallon voluntarios de Aragon frente de las puertas de Sevilla y Beja, en cuyo caso tocaron llamada los miguelistas; y con objeto de observar su número y predisposicion á la defensa, me acerqué á menos de medio tiro de fusil de la muralla, acompañado de mis ayudantes don José Gallego, don Manuel Sanchez del Campo, el secretario don Francisco Rayon y el capitan graduado de caballería de Leon don Joaquín García; desde cuya inmediación ví unos 300 hombres cargar las armas y quedar pasivos, aunque todos en sus respectivos puestos con muchas peñas sobre los torreones y entradas para desplomarlas, como lo hicieron en los ataques del baron de Sa da Bandeira á fines de marzo último.

En este estado, esperé la llegada del gefe de esta plana mayor don Bruno Portillo y Velasco, que habia destinado á la colocación de los cuerpos para que fuese de parlamentario con don José Toledano, que posee el portugués, proponiendo se entregase la plaza, bajo las garantías personales y de propiedad con lo demas que me pareció conveniente.

Para contestar reunieron los gefes y oficiales de realistas, ayuntamiento y clero; y á las dos horas vinieron á tratar conmigo el cuartel-maestre de aquellos y el vicario, manifestándome que estaban esperando órdenes de don Miguel acerca de la suerte de la plaza y su guarnicion, á cuyo objeto y otros puntos de importancia se hallaba comisionado el general Lemos en Lisboa, y que entre tanto tenian suspensas las hostilidades, pidiendo por último les concediese el término de 8 dias para resolver: y vista mi negativa, se contentaron con 24 horas, que cumplirán á las tres de la tarde del dia de mañana, y de su resultado daré á V. E. puntual aviso.

Dios etc. Campo sobre Serpa 29 de mayo de 1834. — Escelentísimo Señor. — Francisco Serrano. — Esceno. Sr. Seeretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

El brigadier don Francisco Serrano, desde Serpa con fech a de 30 de mayo, dice lo que sigue:

Por resultado de cuanto tuve el honor de comunicar á V. E. en mi parte de anoche, acabo de entrar en Serpa ahora, que son las nueve de la mañana, habiéndose fugado la mayor parte de los realistas de la plaza, favorecidos de la oscuridad y de las cuerdas que les facilitaban los oficiales y soldados de esta brigada que tuvieron ocasion de hablarles, despues de haber aproximado la línea de circunvalacion á tiro de pistola de la muralla; el gefe de la plana mayor teniente coronel don Bruno Portillo y Velasco, y el ayudante de la misma don José Gallego, colocando tambien en las casas inmediatas el número proporcionado de tropas de los dos batallones con objeto de hacer fuego desde las ventanas, situando los centinelas á distancia de diez pasos unos de otros, operacion importantísima, que en mi concepto ha evitado la efusion de sangre en una fortaleza donde eran mas temibles las peñas con que estaba coronada la muralla que las balas de los miguelistas.

Al mismo tiempo se dieron las disposiciones convenientes para el apresto de todos los útiles necesarios con objeto de facilitar la entrada en la plaza, que habiéndose encontrado sin defensores á las siete de la mañana, se me presentaron á las ocho el gobernador y cuartel maestre de los realistas. Puedo asegurar á V. E. que la toma de esta plaza es para sus habitantes un dia de agradable y tierna memoria. A todos en general he ofrecido garantías de seguridad individual y de propiedad, en cuanto no se oponga á las disposiciones del gobierno de la Reina de Portugal.

Esta noche salgo con direccion á la plaza de Moura, dejando en esta el provincial de Plasencia con su coronel el marqués de Torresoto, marchando con el 2.º batallon de voluntarios de Aragon. Todo lo que tengo el honor de participar á V. E., dejando para el parte siguiente, por no retardar la remision de este, el recomendar con la justicia que se merecen los gefes, oficiales y empleados que se hallan á mis inmediatas órdenes: mas no puedo omitir indicar á V. E. que las tropas de esta brigada se han portado con todo el honor militar. Dios etc. Serpa 30 de mayo. — Escmo. Sr. — Francisco Serrano.

Brigada de observacion de la frontera de Portugal.—Escmo. Sr.: Consiguiente á lo que tuve el honor de comunicar á V. E. en mi parte del 30 desde Serpa, llegué á esta plaza de Moura con el 2.º batallon de voluntarios de Aragon, 2.º de ligeros; y su gobernador, aunque miguelista, me tenia abiertas las puertas. Las autoridades civiles y eclesiásticas, en union con la militar, proce-

dieron desde luego à celebrar la proclamacion de la Reina de Portugal en las casas capitulares, solemnizando este acto memorable con funcion de iglesia y brillante iluminacion, con la misma ostentacion que en la plaza de Serpa.

Esta poblacion manifestó asimismo el mayor júbilo y entusiasmo por la entrada de las tropas de nuestra augusta Reina doña Isabel II, como aliadas y protectoras de la tranquilidad y buen órden que el mismo gobernador, en lo general bien quisto, temia se perturbase de un momento á otro con la proximidad de Moreno en la Bediguera, cinco leguas distante de este punto, que me apresuré à ocupar, segun indiqué à V. E. por lo que pudiese ocurrir, como de Real órden me estaba mandado.

La permanencia de los carlistas en aquella posicion se ha entendido antes y despues de mi salida de Serpa, en el concepto de que Moreno, lejos de obedecer la órden para disolver su gente, la aumentaba con los restos de la de don Miguel, cuya soldadesca obligaba tambien á los oficiales á tomar partido con aquel. Estas noticias venían conformes con las que me comunicó dicho gobernador portugués, añadiendo que la idea de Moreno era tomar esta plaza ó la de Serpa para introducirse en España con este apoyo.

Luego que entre ayer en esta, á eso de las ocho de la mañana, envié confidentes para asegurarme de la verdad; y habiendo sabido por una carta que en efecto habia unos 600 carlistas en aquel punto, me apoderé de las barcas de esta parte del Guadiana, disponiéndome para atacarlos; pero despues se ha confirmado por varios conductos que Moreno obedeció la órden de don Cárlos, disolviendo dicha gente, y que con solos 150 hombres que le quedaron, se dirigió á Evora, diciendo iba á entregar las armas y por no recordar mas tiempo la remision de este parte, no espero el regreso del confidente para saber todo lo ocurrido en la Bediguera.

Tambien debo participar á V. E. que esta mañana ha marchado una compañía con su capitan y algunos caballos para ocupar á Mouraon, variando los pueblos de comunicacion, y colocándolos desde aquel punto á Olivenza y Badajoz, facilitando por este medio mas rapidez en las relaciones con V. E., las autoridades de Estremadura y el general Bodil.

En mi anterior parte ofreci recomendar á V. E. el distinguido mérito que han contraido los geses, oficiales y empleados á mis inmediatas órdenes en las operaciones que ha ejecutado esta brigada en Portugal; y sin ser difuso, estoy por decir que mi rectitud é imparcialidad casi se resiente haciendo mencion de algunos, y no de todos, porque son igualmente dignos acreedores á las liberalidades de S. M. la REINA Gobernadora.

Sin embargo, estoy persuadido de que en nada falto á la justicia haciendo mencion en particular del gefe de esta plana mayor, teniente coronel graduado don Bruno Portillo y Velasco, que tanto ha contribuido con sus conocimientos y actividad en las combinaciones á los buenos resultados de mis disposiciones: y el ayudante de la misma don José Gallego ha tenido una parte muy activa en ellas, acompañándole en todas con inteligencia y puntualidad; y mi ayudante don Manuel Sanchez del Campo nada me ha dejado que desear. El secretario de esta comandancia general don Francisco Rayon, por su infatigable desvelo en los asuntos reservados de su destino, y como auxiliar de esta plana mayor encargado de los asuntos reservados, es digno de la mayor consideracion.

El coronel del provincial de Plasencia, marqués de Torre Soto, el capitan sargento mayor interino del mismo don Pedro Juan Salcedo, el primer comandante accidental del 2.º batallon voluntarios de Aragon, segundo efectivo del propio cuerpo don Tomás García Bernal, y el segundo interino, teniente coronel graduado don Valerio Leon, capitan de dicho batallon, han ejecutado con todo acierto y oportunidad las órdenes que les he dado.

Conozco muy bien que todos hemos hecho muy poco en proporcion á nuestros ilimitados deseos; mas la ocasion de acreditar estos ha sido tan sucinta, que nos deja el sentimiento de no haber encontrado mas peligros. Lo digo etc. Dios etc. Moura 1.º de junio de 1834.-Escmo. Sr.-Francisco Serrano.-Escmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Guerra.

El 2 del corriente salió de Yelves para Lisboa la Infanta de Portugal Doña Isabel María, que se hallaba allí retenida por don Mignel. El dia anterior fue cumplimentada, á nombre del gobernador de Badajoz, por el teniente coronel del Real cuerpo de artillería don Fernando Chacon, á quien S. A. manifestó el mucho aprecio que hacia de las repetidas atenciones que habia merecido á los generales españoles.

#### s de propiertad, en chama no conquestad las BARCELONA.

# Costumbres.

obnambe, suestorali avnigrati - christorali che

HISTORIA DE UN DIA.

ARTICULO 1.

Bien puede asegurarse que no conocen mas que una clase de habitantes los que limitan à horas determinadas el paséo que hacen por las calles de una gran ciudad. Los que se deleitan en correrlas desde que empieza el bullicio hasta que calla la rueda del último coche alcanzan solo la prerogativa de observar sus diferentes órbitas, de compararlas entre sí, de poner en cotejo los hábitos que forman una verdadera antítesis. Me ocurrió esta idea, parecióme del caso para un artículo de costumbres, y toméla tan á pechos, que no quise perder el mas leve objeto que pudiese entrar en los limites de mi cuadro. Salí pues tan de madrugada, que hirió todavía mis oidos el canto del último sereno; si bien no alcanzaron mis ojos la muerte del último farol. Profundo silencio reinaba en todos los bar-

rios, interrumpianle tal vez el canto del gallo, los ladridos del perro, el rebuzno del asno pacífico anunciando la proximidad de la aurora. Desolabame tanta soledad; mas no se pasó mucho rato sin que alguno que otro carro diese el primer indicio de general movimiento. Asomó por los cielos un tibio ravo de luz, rompieron los tambores con la diana, y rodaron, abriendose sobre sus sonantes goznes, las sólidas puertas de esta capital opulenta. Entraron en tropel por ellas hortelanos robustos, carros cargados de berzas, y gentiles aldeanas de estos alrededores luciendo la leve cesta de mimbres ó el tarro de blanca leche. ¡ Que contraste! Poco antes las calles estaban desiertas, desembarazadas las plazas, y parecíase Barcelona á las prolongadas galerías de aquellos monumentos fúnebres que servian de orgullosa tumba á los Faraones y los Césares. Ahora, cual si herida por la varita de un mago, todo es en ella tráfico, especulacion y vida. Mil ruedas rechinan, colocánse las verduleras

en los mercados, los templos convidan á la oracion, y el estimulante

grito de los zagales anuncia la estrepitosa salida de varias diligen-

ciasuy mensajerias. v seceso estrupi no ergmais afragmosa em Mas no se comunica todavía este movimiento á ciertas calles habitadas por gentes de ilustre alcurnia y señoriles costumbres. Solo un misterioso rumor he percibido en una de ellas; y al querer examinar la causa, he visto entreabrirse con sumo tiento una puerta. para que se lanzara como furtivamente á la calle un mozo alto, elegante, bien parecido, cuyas lánguidas facciones, cuyos mustios ojos revelaban una noche agradablemente belicosa. Miróme con no sé que movimiento de recelo, y pronto le ví doblar la primera callejuela y perderse por un laberinto de revueltas. ¡ Cuerdo anduvo en sacudir tan á tiempo el opio de misteriosos deleites! La hora iba avanzando, las tiendas ibanse abriendo, levantábanse los papás, despabilábanse los maridos, y penetraban los primeros rayos del sol en los perfumados gabinetes y en las alcobas mas oculla seleccondad del dia rivando coluctes y trepredo el raintest.

Arrastróme hácia la Rambla una corriente de jóvenes de sestivo humor. Allí les vi barajarse entre lar sirvientas que de todos ángulos acudian, aliñadas, risueñas, con oportunísimo caudal de réplicas y donaires. Por supuesto que observé palabras sueltas como volantes cohetes y frases de mutua inteligencia que iban flechadas á un blanco; que advertí en unos el simple deseo de una diversion algo franca, y la intencion en otros de terminar cierta aventura, todo lo cual contribuia á la original variedad de tal escena. Las siete dieron en la torre mas cercana, cuando empezaron á cruzar las calles otras bellezas de aire mas señoril y mas tímidos modales. No te diré, lector amigo, si me alucinaba su ingenuidad ó fui juguete de un recondito artificio; pero ello es cierto que desde luego di la preferencia á esas delicadas ninfas, adorno del taller del sastre y el lustroso mostrador de la modista. Su trage es elegante y sencillo, aniñada su voz, primorosa la cintura, y el trasparente velo, que á veces flota por su espalda, comunica á sus facciones aquel mentido candor que estimula al hombre mas soporífero. Bien sabe Dios si quisiera referirte la conversacion que tuve con una de tan amables niñas; pero ya veo venir á los magistrados con sus tegas, á los alguaciles armados de flexibles varas, á los procuradores con los procesos acuestas, y revueltos entre todos á varios mozos despabilados y ligeros repartiendo los periódicos. Todo me indica que no tardarán en abrirse el estudio del abogado, el despacho del mercader, las diversas oficinas y los ceremoniosos tribunales. Empiézase á hablar de negocios y de noticias, refiérense en las tiendas las Reales órdenes del Diario de Brusi y los alcances del Vapor; barren los aprendices sus umbrales, y suspenden solicitos mozos los toldos de los cafés. ¡ Que nueva animacion! ¡ Que imprevisto trásico!.. Donde quiera arreglan, preparan, pregonan, y pláganse las calles de vendedores ambulantes, de niños que van à la escuela, de hombres que corren á su negocio buscando el camino mas recto por entre una multitud de transeuntes.

Hasta cerca del medio dia dura en todos los ángulos este movimiento económico, cotidiano y mercantil. La primera campanada de las doce suspende el trabajo de las fábricas y el de las obras públicas. Salen atropelladamente de aquellas los jóvenes de ambos sexos invadiendo las calles de los barrios mas apartados, mientras en el centro cambia repentinamente la escena. Los carros descansan, dejando el lugar á soberbios coches, cubiertos de lustrosas conchas y ostentando metálicas iniciales en el trémulo faldellin de los pescantes. Las damas hacen un brillante paseo por las tiendas, y persíguenlas los caballeritos que se precian de labia mas azucarada é irresistible ascendiente. Esta es la hora de lucir el sublime conocimiento de las ordenanzas que prescribe el código de la etiqueta. Parecióme distinguir, elegantísimamente aciealados, junto á señoritas de gentil cultura y delicado primor, á varios jóvenes de los que vi algunas horas antes echando flores á la frescota sirvienta, á la limpia camarera, ó á la delicada modista. Los comerciantes abandonan su despacho para correr á la Bolsa, cierran su estudio los letrados para buscar distraccion y apetito, y corren las secretarias los intrépidos pretendientes. Las casas se llenan de visitas, los cafés de noveleros, la Lonja de mercaderes, de petimetras las tiendas. Ya se conocen todas las clases de que se compone Barcelona: las hay que comienzan ahora el dia; y las hay que observan próximo el momento del descanso. Concluyen unos mas de la mitad de sus tareas; y empiezan otros el círculo de sus placeres. Fácil me seria calcular el número de horas neciamente desperdiciadas desde que la luz del sol coloreó el horizonte; pero imposible deducir si ha contribuido semejante hábito á la felicidad de los que la buscan en el regalo de una voluptuosa holganza. ¡ Valiente tema para un capítulo de moral; ¡Brava ocasion, pio lector, de lucirme predicándote lindezas, si no diesen las dos de la tarde y no desapareciese á su eco tan ilustre y cortesana concurrencia! Dirígese en efecto con gentil compás de pies hácia el olor de una mesa sazonada, correspondiente, apetecida; y no creo lleves á mal que haga lo propio para seguir con mas alieuto en otro artículo el curso de mis observaciones. Mourage, Janumena, Yelges, Campon

BARCELONA. IMPRENTA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.

### NAVAJAS CHINESCAS.

La general aceptacion que por su superioridad han merecido dichas navajas, no menos que el deseo que tiene su propietario de complacer al público llenando sus pedidos, le han inducido á mandar venir otro surtido de consideracion, á sin de que puedan los compradores escoger con toda libertad. Los depósitos continúan en la tienda de loza inglesa y cristalería de debajo de los arcos de los Encantes, núm. 4, al lado del cafe, y en la calle de Fernando VII, núm 29.

tas incansibles reppas fue and Alcance; pues Parece que la amnistía concedida por el duque de Braganza á los del partido miguelista ha producido en Lisboa un movimiento de disgusto. Atribuyenlo algunos á las maquinaciones de cierto personaje, relativas á miras particulares de regencia. Sea como fuere. la cosa ha sido de poco momento, y los malévolos han recibido una prueba de que así en Portugal como en los demas reinos de Europa predomina el órden y la sensatez. Il sup el palva idiosa y

No habiendo recibido mas Gaceta que la del 9, que es la que vino ya por estraordinario, no podemos insertar ninguna novedad de la misma, y solo estractamos los demas periódicos de la Corte.

risulado batallon, que unido con atronos de Sopelana y otras par-

Don Cárlos solo habia obtenido que le acompañase una comitiva de 54 personas, de mas de 100 que habia puesto en lista. Tampoco ha logrado de nuestro Cónsul la devolucion de los electos que se le aprehendieron. El Donegal, á cuyo bordo marcha nuestro Pretendiente, debia dar la vela el 4 para Portsmouth, segun la órden que tenia, á cuya fecha dudamos si aun habria llegado á Lisboa nuestro Embajador.

La Crónica constitucional de Lisboa de 31 de mayo es del mayor interés por los importantes decretos que trae, y son los siguientes:

Las Cámaras legislativas están convocadas para el dia 15 de agosto, en que deberán abrir sus sesiones. Entretanto se procederá á la eleccion de los diputados en la forma y segun las instrucciones del 7 de agosto del año de 1826. En la cámara de los Pares solo podrán tomar asiento los que hayan permanecido fieles al juramento que prestaron á la Carta constitucional de la Monarquia portuguesa. Los que firmaron la representacion, lle vando el sello del perjurio, dirigida á consagrar la usurpacion y echar abajo el nuevo pacto de alianza entre el Soberano y sus súbditos, quedan espresamente esceptuados.

Des pues de un largo informe, presentado por el secretario de Estado encargado de los negocios eclesiásticos y de justicia, S. M. el duque de Braganza ordena en nombre de su Hija: 1º. la estincion de todos los conventos, monasterios, colegios, hospicios y casas religiosas de órdenes regulares, cualesquiera que sea su denominacion, instituto y regla; 2º. la incorporacion con la hacienda nacional de los bienes pertenecientes á los referidos establecimientos; 3º. la distribucion en las iglesias mas necesitadas de la diócesis de los vasos sagrados y ornamentos que poseen los conventos suprimidos; 4º. la seguridad de una pension anual pagada por el tesoro público á cada uno de los religiosos cuya comunidad se halle estinguida, con tal que no tenga por otra parte un beneficio mayor ó empleo público esceptuándose los que tomaron las armas contra el trono legítimo ó la libertad nacional, los que abusaron de su ministerioen el confesonario ó en el púlpito á savor del Usurpador, los que aceptaron beneficio ó empleo del gobierno usurpador, los que denunciaron ó persiguieron directamente á sus conciudadanos por sus sentimientos de fidelidad al trono legitimo y á la Carta constitucional, los que acompañaron á las tropas del Usurpador, y los que en el acto de restablecerse la autoridad de la Reina, ó despues de haberse restablecido en el punto donde se hallaban, abandonaron sus conventos, monasterios, colegios, hospicios ó casas respectivas.

El decreto de amnistía general, concedida por el regente en nombre de la Reina, está concebido en los términos siguientes: 1.º Conceder amnistía general por todos los delitos políticos cometidos desde el 31. de julio de 1826. Se aplicarán á los amnistiados las disposiciones del decreto de 31 de agosto de 1833, hasta que las Córtes hayan estatuido sobre este objeto. - Los amnistiados entraráu en posesion de sus bienes; pero no podrán disponer de ellos hasta que las Córtes lo hayan resuelto. - La amnistía no trae consigo la restitucion de empleos eclesiásticos, políticos, civiles, ni bienes de la corona ú órdenes, encomiendas ni pensiones; ni tampoco comprende los delitos contra particulares, ni exime de la responsabilidad en perjuicio de tercero. 2.º Cualquiera amnistiado nacional ó estranjero podrá libremente salir de Portugal y disponer de sus bienes, con arreglo al artículo anterior, y dando su palabra de no tomar parte ninguna en los negocios políticos del reino. 3.º Los oficiales militares amnistiados conservarán sus legitimas graduaciones, y el gobierno se obliga á proveer su subsistencia proporcionalmente. 4.º Se atenderá á los empleados eclesiásticos y civiles segun sus servicios y calidades, y los méritos á que se hagan acreedores.

El duque de Terceira ha sido elevado á la dignidad de Duque Pariente, que es la inmediata á la Real familia : el conde de Saldanha ha recibido lel título de marqués.

Por decreto de 30 de mayo se han estinguido y abolido todos los privilegios, prerogativas y preeminencias de que gozaba la compañia de agricultura de las viñas del alto Duero; restituyendo la libertad de disponer de sus viñas y vinos á los labradores y propietarios de aquella provincia, al igual de todos los demás, y quedando abolidos todos los derechos é impuestos que se cobraban en virtud de los espresados privilegios.

Los periódicos estranjeros que acabamos de recibir, y que alcanzan hasta el 8 del corriente, no ofrecen novedad, limitándose á trascribir los gloriosos hechos de armas y felices resultados de los ejércitos combinados español y portugués.